



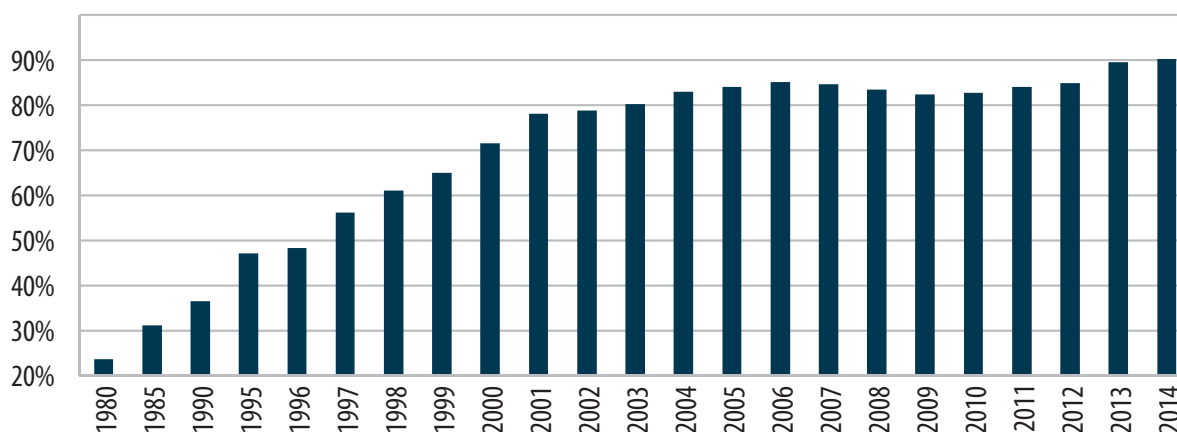
Energía eléctrica: ¿Quién le pone el cascabel al gato?

Situación actual y desafíos del sector eléctrico en Guatemala

La existencia de un mercado eléctrico competitivo, con reglas claras e incentivos para seguirse extendiendo a todo el territorio nacional en el largo plazo, es una condición necesaria para alcanzar el desarrollo económico sostenible de Guatemala. Garantizar el acceso a energía eléctrica barata y generada utilizando recursos naturales renovables, es en sí mismo un logro. Porque el país alcanza una condición que está directamente asociada al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y a la creación de oportunidades para generar ingresos a través de actividades económicas que anteriormente eran inviables (Attigah, B., & Mayer-Tasch, L., 2013).

Entre 1959 y 1996, las principales actividades del sector eléctrico de Guatemala eran desempeñadas por el Instituto Nacional de Electrificación (INDE) y por la Empresa Eléctrica de Guatemala (EEGSA). El funcionamiento del sector eléctrico bajo un esquema Estatal no generó los resultados esperados. El nivel de electrificación abarcaba únicamente al 40% de hogares en el país (ver gráfica 1), la baja capacidad de generación de electricidad provocó el racionamiento de energía durante varias horas en el día y la fijación de tarifas de servicios de electricidad de forma política y la institucionalidad débil, limitaba la atracción de inversión privada al sector eléctrico.

Gráfica 1: Índice de cobertura eléctrica, % de hogares con acceso a electricidad

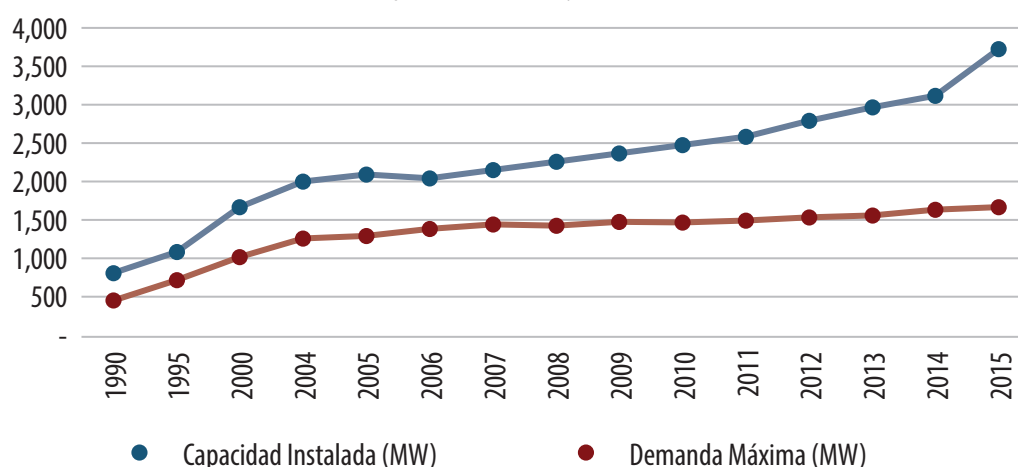


Fuente: Gráfica tomada de Calderón-Abullarade, 2015

A partir de las reformas realizadas en 1996 y a la adopción de la Política Energética en el 2007, se experimentaron cambios significativos dentro del sector. En el 2015 el nivel de electrificación alcanzó el 92%, el país se convirtió en un exportador neto de electricidad, entre 1995 y 2015, la capacidad instalada de generación de electricidad creció en un 244%, superando ampliamente la evolución de la demanda máxima de potencia (ver gráfica 2) y más de la mitad (55%) de energía eléctrica generada provino del aprovechamiento de recursos renovables.



Gráfica 2: Capacidad instalada y demanda máxima (MW)



Fuente: Elaboración propia a partir de CEPAL, 2015

A pesar del avance significativo experimentado por el sector eléctrico de 1996 hasta el presente, todavía existen desafíos pendientes de ser afrontados, para garantizar que el sector se siga desarrollando en una senda adecuada, que se traduzca en beneficios directos para la población guatemalteca. Es necesario consolidar una agenda de largo plazo, con la capacidad de atraer las inversiones necesarias para incorporar nuevas tecnologías que faciliten la diversificación de la matriz energética. Es importante establecer una normativa que ordene la interrelación entre los actores del sector eléctrico y los gobiernos municipales, para aclarar el proceso a seguir en la obtención de servidumbres y avales para el desarrollo de líneas de transmisión y la fijación de la tarifa del alumbrado público a partir de criterios técnicos y previsibles. Es esencial seguir revisando el diseño de la Tarifa Social para que la misma sea financieramente sostenible y que se aplique de manera focalizada.

Quizá el principal desafío que en la actualidad afronta el sector eléctrico pasa por preservar un funcionamiento en donde prima la libre empresa, la certeza jurídica y la ausencia de decisiones políticas cortoplacistas. En medio de un ambiente de conflictividad social y de la existencia de grupos organizados que buscan que el sector regrese a operar bajo un esquema estatizado que, en el caso guatemalteco, la historia demuestra que es el esquema menos afortunado para alcanzar un sector eléctrico competitivo.

Ante la existencia de desafíos de distinta índole, surge la necesidad de que alguien le ponga el cascabel al gato. Aunque existen distintas formas de hacerlo, es el Ministerio de Energía y Minas (MEM) quién tiene el mandato legal para: formular políticas, coordinar acciones y hacer cumplir la ley dentro del sector eléctrico. En este contexto de desafíos, es el MEM la entidad que necesitará dar un paso al frente y seleccionar la manera en que se le pondrá el cascabel al gato.